

## DESCRIPCION

DE

# ALGUNAS ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

DEPOSITADAS EN EL MUSEO PROVINCIAL DE ENTRE-RIOS

POR

JUAN B. AMBROSETTI

---

On a parfois irrévérencieusement appelé l'Archéologie la science des pots cassés.

Lorsque l'œuvre en métal s'est oxydée ou sulfurée, le travail en bois est pourri et le tissu tombe en poussière, l'œuvre en argile, le pot intact ou brisé, se retrouve encore, dernier vestige du passé, dernier document qui nous léguent ceux qui nous ont précédés.

CHARLES WIENER.

Desde la edad de piedra hasta nuestros días, la cerámica ha sido conocida por casi todos los pueblos, y son pocas las excepciones que, como los fueguinos y ciertas tribus de Africa y Oceanía, pueden citarse.

Son muchos los lugares en donde los restos de objetos de barro encontrados nos demuestran un grado de civilizacion muy elevado; otros, por el contrario, nos presentan sus primeros albores.

Aquí, contemplamos la tosca vasija sin dibujos ni adornos, que refleja la utilidad sin el cultivo del gusto.

Allá, examinamos con admiracion las urnas funerarias cubiertas de geroglíficos y esculturas, simbolizando el progreso de una educacion gradual.

En medio de esos dos extremos se registran los objetos cuyas formas variadas representan las evoluciones en las cos-

tumbres, y cuyos grabados el desarrollo progresivo de la inteligencia.

Es indiscutible que la América del Sur, ha sido una de las partes donde este arte ha florecido, y sus más elocuentes vestigios se hallan principalmente en el Perú, Bolivia y la region norte de la República Argentina.

La gran nacion de los Calchaquíes, pueblo valiente, guerrero é industrioso, habitaba la parte comprendida entre la frontera Boliviana hasta la provincia de Córdoba, dependiente del imperio de los Incas en la época de la Conquista Española.

En cerámica había progresado mucho; amenudo se encuentran, gracias á las frecuentes exploraciones que se han llevado á cabo por esa region, urnas funerarias cubiertas de dibujos, que como en los atahudes egipcios, han de leerse algun dia las hazañas de los muertos que guardan; platos, ollas, cántaros, ídolos, amuletos, pipas y un gran número de objetos variados hasta el infinito.

Como se vé, este arte desempeñaba entre los Calchaquíes un gran papel en su vida íntima.

Generalmente estos objetos están bien cocidos y casi siempre cubiertos por un barniz que les impide trasudar los líquidos; su color es el negro ó el rojo en distintos tonos. Obtenían el primero de una piedra suave y jabonosa y el segundo de una tierra llamada casquisa.

Las formas son casi tan numerosas como los objetos mismos, y tienen todos ellos un tinte suigéneris que las separan de las alfarerías Peruanas.

Los dibujos se reducen á combinaciones de rectas en su mayor parte, salvo en algunos objetos, y en las urnas funerarias, sobre todo, en que las curvas, las figuras simbólicas ó de animales se hallan principalmente.

Desde el año 1536 hasta el 1664, ya vencedores de Almagro, Rojas, del Prado, Castañeda ó vencidos por Perez de Zurita y Mercado, no desfallecieron en el justo combate empeñado por su independenciam como pueblo libre y por la pátria como únicos legales herederos de sus antepasados.

Los Quilmes, último vestigio de aquel grupo abnegado de valientes, supo sobreponer el amor pátrio al instinto nutritivo, y cuando el hambre abría al lado de cada uno una fosa, fueron arrancados de sus hogares para trasportarlos á Buenos Aires, en donde como único recuerdo, habían de legar su nombre al paraje que hospedase sus últimos restos.

La esclavitud les era odiosa y solo así se explica la muerte

que todos y cada uno dieron á sus hijos, estrellándoles la cabeza en las rocas.

Ironías del destino: su único crimen entonces, era la virtud del siglo: *pelear por la Pátria*.

Los objetos que paso á describir son siete, que proceden de puntos distintos y pertenecen á tipos diferentes.

### Núm. 1

#### CÁNTARO ANTROPOMORFO

Lám. I

Este cántaro lo forma un gollete casi cilíndrico que descansa sobre la parte antero-superior de un hemisferio y éste á su vez sobre la base de un cono truncado invertido.

De la parte supero-posterior del gollete, arranca un asa que termina en la parte central superior del hemisferio.

El gollete es largo, cilíndrico y ancho y aun cuando sus bordes están rotos casi en su totalidad, se ven que estaban dirigidos hácia afuera y eran lisos.

A unos 15 milímetros debajo de los bordes y en su parte anterior, se hallan grabados dos pequeños círculos, separados uno de otro por un espacio de 25 milímetros: estos representan dos ojos.

Debajo de ellos el gollete es liso hasta llegar á un punto en donde hay un estrechamiento circular que los separa del hemisferio.

En el borde superior del estrechamiento, se hallan tres tubérculos salientes de forma aproximativamente cónica: uno anterior situado en el medio, entre los dos ojos, es decir, bajando desde los ojos hasta el borde dos rectas, de modo que formen un ángulo; el tubérculo se hallará en el vértice.

Los otros dos están situados á cada lado del tubérculo central y separado de él por un espacio de 20 milímetros.

De estos tres tubérculos el más interesante es el del medio: este contiene lo que le falta al gollete para formar una cara: en su parte superior se hallan dos pequeños agujeros que representan la fosas nasales y debajo de ella una hendidura transversal que representa la boca.

Los demás tubérculos son lisos, quizás representan las orejas.

La parte posterior del gollete tiene una pequeña depresión cóncava lisa.

Del borde posterior arranca el asa, larga, gruesa, ancha y muy arqueada; en su parte media y longitudinal se halla un surco algo profundo, tanto en la cara superior como en la inferior, á él converjen líneas algo encorvadas á uno y otro lado, las que le dan un aspecto de trenza, tanto más que nace en la región occipital, digamos así, de la cabeza, formada por el gollete.

El aprovechar las asas para darles aspecto de trenza lo he visto en otro cántaro muy parecido, conservado en las colecciones del Museo de La Plata.

¿Habrán querido representar una mujer ó los calchaquies usarían trenza?

El cuerpo del cántaro se puede dividir en tres partes:

La superior representa un hemisferio perfecto, la inferior es un cono truncado é invertido de base muy ancha, y la base del cántaro la forma la sección circular del cono, que tiene en el centro una concavidad algo profunda.

En la línea de unión de la primera y segunda parte, se hallan también tres tubérculos cónicos de base muy ancha y alargada, encontrándose uno en la parte posterior y los otros dos á cada lado á una distancia de 12 milímetros.

En la parte superior del cuerpo del cántaro, abarcándolo todo menos la parte anterior debajo del gollete, se hallan grabados una serie de dibujos que resaltando por falta del barniz que cubre este cántaro, le dan de lejos un aspecto de crochet.

Estos dibujos están formados exclusivamente por combinaciones de rectas, divididos en siete secciones, separados entre sí, por dos líneas paralelas dispuestas verticalmente.

Mirando el cántaro de frente y empezando por la izquierda, las tres primeras secciones son iguales, tienen en su parte central un zig-zag, formado por dos paralelas que se dirigen de arriba abajo, el resto de las secciones está ocupado por líneas verticales á los lados del zig-zag, llenándolo fuera y dentro de los ángulos formados por él.

Las líneas que forman el zig-zag, guardan entre sí una distancia de 5 milímetros más ó menos.

Las secciones 4<sup>a</sup>, 5<sup>a</sup> y 7<sup>a</sup> son iguales, teniendo en vez de zig-zag, paralelógramos superpuestos, cuyos ángulos internos correspondientes al eje menor, están colocados en el medio de la sección; sus lados también son dobles.

Entre uno y otro paralelógramo se hallan triángulos cuya base está formada por una porcion de la vertical que forma el tabique divisorio de la seccion.

El espacio comprendido entre estos triángulos y los lados del paralelógramo y el interior de éstos, se halla lleno de pequeñas verticales, como en las secciones anteriores.

La sexta seccion, tiene en su parte superior una série de perpendiculares de cuatro milímetros á una recta horizontal doble, la superior tiene suspendido por sus vértices á dos triángulos Isóceles colocados uno á cada extremidad.

A veinte y un milímetro de esta línea, otra horizontal doble, cuya superior tiene en su parte media otro triángulo que descansa sobre ella por su vértice; y la inferior tambien tiene triángulos suspendidos por su vértice, y así sucesivamente.

El espacio comprendido entre las líneas dobles, se halla igualmente ocupado por verticales pequeñas.

Estas secciones son muy irregulares, como se verá por las siguientes medidas tomadas en cuatro puntos de ellas.

Los dibujos parecen haber sido hechos con algun punzon de hueso punteagudo, porque el grabado es hondo.

SECCIONES	ALTO	A N C H O		
		Parte superior	Media	Inferior
1 <sup>a</sup>	45	12	21	30
2 <sup>a</sup>	64	26	30	28
3 <sup>a</sup>	80	21	35	30
4 <sup>a</sup>	79	15	26	50
5 <sup>a</sup>	74	33	75	80
6 <sup>a</sup>	75	29	55	70
7 <sup>a</sup>	56	34	39	45

Este cántaro está hecho de arcilla mezclada con algunos granitos de cuarzo, muy bien cocido; lo cubre un barniz negro que no deja trasudar los líquidos; interiormente presenta un color ceniciento.

El único objeto que se le parezca de los que conozco hasta ahora, es el que ya hice referencia, pero de base más bien plana y con la cara mucho mejor hecha.

Este cántaro como los seis siguientes, provienen de Tucuman y los debo á la generosidad de mi buen amigo Pablo Oliver

(hijo), arrebatado á sus amigos prematuramente por la implacable segadora de vidas, cuando le esperaba un brillante porvenir.

Coleccionista desinteresado, que sabía dominar el espíritu de avaricia, tan comun en los que prefieren mostrar dentro de sus escaparates un objeto, sin permitir estudiarlo ni remitirlo á un establecimiento público, para que sirva de patrimonio científico de todos.

## Núm. 2

### C Á N T A R O

#### Lám. II

Este cántaro, está formado de un gollete que descansa sobre un hemisferio, que á su vez está colocado sobre un cono truncado é invertido; en la parte posterior del gollete se halla un asa.

El gollete es cilíndrico en su primer tercio y se ensancha en su parte inferior.

Los bordes de la boca son lisos, gruesos, algo irregulares y dirigidos hácia afuera.

Presenta el gollete dos estrechamientos, uno que se halla en su parte media y otro que lo separa de la primer parte del cuerpo.

El cuerpo se puede dividir en dos partes, la superior que es hemi-esferoidal, algo irregular y la inferior cónica truncada, invertida y muy irregular.

La base es aplanada y tiende á tomar la forma circular.

El asa es pequeña, gruesa y ancha, nace un poco más arriba del primer estrechamiento y termina en el segundo sobre la primer parte del cuerpo.

El agujero formado por ella es pequeño, ovalado y no permite pasar sinó un dedo.

Su color es negro, se ven trazas de barniz y carece totalmente de dibujo.

Fué tambien hallado en Tucuman, junto con el número 1.

**Núm. 3.**

CÁNTARO

Lám. III

Este es parecido al anterior, solo que el cuerpo es esférico y el gollete se eleva casi insensiblemente.

Este está separado del cuerpo por un estrechamiento no muy profundo, se eleva en forma de un cono y al llegar cerca de los bordes se dirigen hácia afuera; estos son lisos y la boca tiene una forma circular.

El cuerpo se asemeja en su forma á una naranja; la base es circular y aplanada lo bastante para permitirle una posición vertical.

El asa situada en la parte supero-posterior del gollete mismo, es igual en forma y dimensiones á la del cántaro núm. 2.

Su color es rojo oscuro, tiene trazas de barniz, ya muy gastado; en el interior presenta un color plomizo.

Los dibujos grabados son muy sencillos y están formados por líneas que tienen 20 milímetros de largo, 5 de ancho y 2 de profundidad. Estas representan tres líneas quebradas, superpuestas, no tocándose los extremos de las rectas que las forman.

Estas tres líneas quebradas dan vuelta alrededor del gollete en su parte media y superior cerca de los bordes, donde en vez de ser tres son dos las líneas quebradas.

Este cántaro fué hallado junto al núm. 1 y 2, en Tucuman.

**Núm. 4.**

BOTELLA DE SUSPENSION Y DE BASE CÓNICA

Lám. IV

Esta botella la forma un gollete colocado sobre el centro de un ovóide invertido.

El gollete es alto y bastante grueso, es cónico hasta su parte media y de allí sigue cilíndrico hasta la boca, que es de forma circular.

Los bordes se dirigen hácia afuera y son lisos.

En la parte anterior y media del gollete, en el punto en donde se eleva en forma de cilindro, se halla un tubérculo pequeño é informe.

El cuerpo representa un ovóide invertido, un poco corto, cuyo eje mayor es perpendicular al suelo. La base es naturalmente cónica y un poco redondeada.

En la parte anterior y posterior del cuerpo, antes de llegar al gollete, se hallan cuatro tubérculos esferoidales grandes, iguales entre sí, dos delante y dos detrás, separados proporcionalmente á los dos lados. Un poco mas abajo de la línea de los tubérculos, se hallan dos asas una á cada lado, iguales á las del cántaro núm. 3, colocadas transversalmente de manera que han servido para pasarle una cuerda que lo debía suspender, y esto se explica, pues dada la forma de la base, no es posible que pueda mantenerse derecha de otro modo.

Los Calchaquies, á lo menos que yo sepa, no han usado soportes para asentar sus vasijas de base cónica como las que se encuentran en los lagos de Suiza.

Segun Weiner, donde el suelo es arenoso, les era fácil encajarlas en la arena que le servía de soporte.

Los dibujos están grabados en el gollete en su parte anterior, están formados por líneas dobles que parten del borde del gollete y terminan ya sea en la línea que separa á éste en dos mitades, ya en el borde del cuerpo.

Estas líneas dobles forman ángulos muy agudos, sin unirse la abertura tiene 22 milímetros de ancho.

El espacio comprendido entre estas dos líneas, está lleno de pequeñas rayas que tienen 4 á 5 milímetros de largo, 3 de ancho y bastante profundas, colocadas una detrás de otra, formando hileras mas ó menos paralelas.

La mayor parte de las líneas dobles convergen al tubérculo que se halla en la parte anterior del gollete, el que está roto pero que parece haber sido tambien grabado, y por la disposicion de las líneas parece haber querido representar el sol irradiando sus rayos luminosos.

Su color es plomo oscuro; se ven trazas de un barniz rojizo.

Proviene como los anteriores de Tucuman.

Núm. 5.

CANTARITO ANTROPO Y ZOOMORFO

Lám. V

Es una de las piezas mas curiosas de la coleccion.

Representa un mamifero enroscado y acostado de un lado. Sobre él se halla un gollete que representa una cabeza humana provisto de un asa.

El gollete es cilindrico y vá ensanchándose á medida que se eleva, terminando en la boca, que es circular con bordes lisos y dirigidos hácia afuera; nace un poco detrás del cuello del animal y casi en la region del omóplato derecho.

Está provisto de tres tubérculos casi cónicos, situados á 21 milímetros debajo de los bordes. Uno en la parte anterior y dos en las laterales, una á cada lado.

El de la parte anterior es liso arqueado, y representa muy bien una nariz; los laterales se hallan provistos de insiciones transversales que á mi modo de ver representan las orejas.

A cinco milímetros del tubérculo central ó de la nariz y situados un poco mas arriba, se hallan otros dos tubérculos esferoidales, no muy salientes, con un óvalo grabado en su interior, dispuesto transversalmente y que representa los dos ojos.

Debajo de los ojos se hallan tres líneas verticales, que segun parece, representan la accion de ver, la vista, la observacion, etc.

El artista que hizo este cántaro, olvidó la boca, pero en cambio grabó las cejas que se hallan representadas por dos líneas arqueadas superpuestas, que arrancan cerca de la nariz, pasan sobre los ojos y terminan en las orejas; la línea superior es lisa y la inferior punteada.

El cuerpo representa un animal enroscado y acostado sobre el lado izquierdo.

Parece ser un mamífero sin extremidades.

La cabeza y la cara se asemejan á un raton, triangulares con dos orejas salientes, cortas, con una hendidura vertical en su parte interior; debajo de la frente se hallan dos ojos parecidos á los del gollete, pero más salientes.

En la punta del hocico, hay dos agujeritos para representar las fosas nasales, y debajo de éstos, una hendidura transversal para la boca.

De aquí salen dos paralelas á cada lado, que pasan por las quijadas y terminan en las orejas; el espacio comprendido entre estas dos líneas, está lleno de pequeñas rectas de dos á tres milímetros de largo y dispuestas en el mismo sentido de las paralelas.

Visto de cierta manera este adorno, parece una cabezada ó riendas.

Partiendo de la nuca y siguiendo á lo largo de la columna vertebral, se hallan dos líneas paralelas que recorren todo el cuerpo y que llegan hasta el arranque de la cola, la que está provista de líneas transversales.

El interior de las paralelas está ocupado por tres series de pequeñas rayas que siguen la misma dirección: exteriormente tienen triángulos isóceles, cuyas bases están formadas por las mismas paralelas: el interior de los triángulos, está lleno de pequeñas rectas verticales á la base.

La paralela superior tiene quince triángulos y la inferior diez y ocho.

El asa es cilíndrica, nace en la parte posterior y superior del gollete y termina en la superior del cántaro, á pocos milímetros del gollete: su color es de terra-cotta.

Como las anteriores proviene de Tucuman. Tiene algun parecido con otro cántaro que se halla figurado en la obra del campo de los muertos de Ancon, publicada por Stubel y Reiss, entrega 7<sup>a</sup>, fig. 16, plancha 95, que representa una vivora enroscada con un gollete en su parte media superior.

El estar la cabeza sobre el cuerpo de un animal, al parecer muerto, y las tres rayas debajo de los ojos, puede ser que quiera representar á un cazador.

#### Núm. 6

#### TAZA

#### Lám. VI

Este objeto es muy parecido á una taza moderna de base plana, provista de una asa.

Los bordes son lisos, delgados y verticales; la abertura formada por ellos es perfectamente circular.

Debajo de los bordes se halla un estrechamiento, y de allí

las paredes de la taza se inclinan un poco; en esta parte se hallan acanaladuras verticales.

Después se halla otro estrechamiento más profundo que el anterior, y sigue á este otra parte redondeada que termina en una base plana y perfectamente circular, que tiene en su interior una depresión algo profunda. El asa difiere de las descritas anteriormente: se halla en la extremidad de un pedúnculo grueso y algo largo que sale de la parte posterior de la taza, entre el primer y el segundo estrechamiento.

En el interior de la taza se vé un agujero que entra en el pedúnculo.

El asa es elíptica, gruesa y ancha, y la abertura pequeña.

Las paredes de esta taza están cubiertas de dibujos grabados.

En los bordes hay rectas oblicuas que se cruzan, muy cerca unas de otras.

Desde los bordes hasta el primer estrechamiento entre las acanaladuras verticales en las partes que sobresalen, se hallan pequeñas rayas que forman series una debajo de la otra, dispuestas horizontalmente.

Desde el segundo estrechamiento se hallan distribuidos grupos formados por rectas, que saliendo de él, terminan en el borde de la base.

Cada grupo está formado por diez líneas, y estos grupos son seis, separados entre sí por una distancia de treinta y cinco milímetros.

El color es rojo oscuro y se ven vestigios de barniz en su exterior; el interior carece de él y presenta un color ceniciento rojizo. Interiormente se notan las impresiones de los dibujos exteriores.

Es un trabajo muy fino y delicado. Parece imposible que haya resistido tanto á la acción del tiempo.

Es de una pasta homogénea, en la que se notan partículas de mica.

Como las otras, proviene de Tucuman.

---

Núm. 7

O L L I T A

Lám. VII

Es de forma esferoidal, con un gollete y un asa.

El gollete se halla en su parte central y superior; es circular, delgado, de bordes lisos replegados hácia afuera, y muy corto.

El cuerpo es esferoidal, bastante irregularmente hecho, sobre todo en su parte inferior ó base que tiende á ser aplanada; en ella se notan impresiones dijitales.

El cuerpo está provisto de dibujos.

El asa falta, pero quedan aun las dos extremidades; nace en la parte posterior del cuerpo, á 15 milímetros debajo del gollete y termina en el mismo cuerpo á 43 milímetros debajo de su nacimiento.

Por las partes que quedan se puede ver que ha sido ancha, gruesa y muy encorvada.

El color es rojo ladrillo y en el interior plomizo.

Presenta vestigios de barniz y de dibujos pintados en color negro.

Aun se puede ver que cubrian todo el cuerpo debajo del gollete, menos la parte donde se halla el asa.

Parecen compuestos de puras rectas y divididos por secciones, como en el número 1º.

Fué exhibida en la Exposicion Continental de 1882, con el siguiente letrero:

OLLA DE BARRO

*encontrada con carbon al lado de una india muerta, en Jachal.*

(Presentada por Noé Correa.)

Despues de la clausura de la Exposicion, la compré en un remate de objetos.

Proviene de la provincia de San Juan.

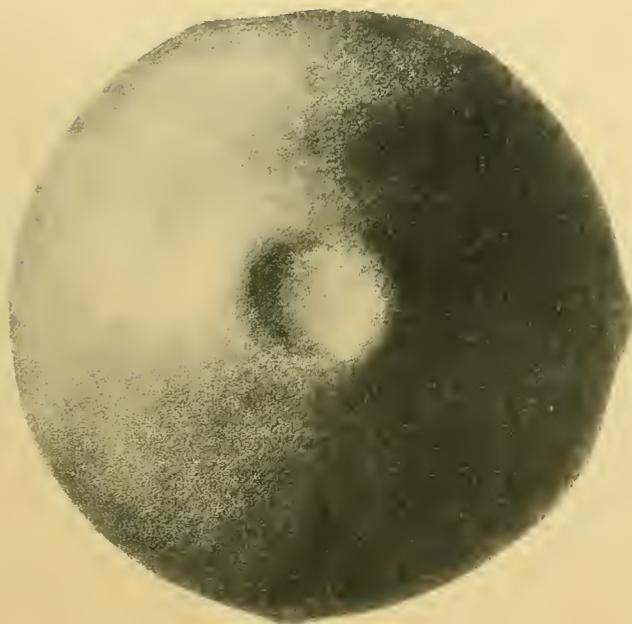
Todos los objetos que acabo de describir pertenecian á mi coleccion particular, la que tuve el honor de regalar al Museo de mi provincia natal, Entre-Rios, donde se hallan depositados, coadyuvando así á su fundacion.

Al concluir, debo hacer presente que las láminas que acompañan este trabajo, han sido dibujadas del natural por mi buen amigo Silvestre Machin.

JUAN B. AMBROSETTI.

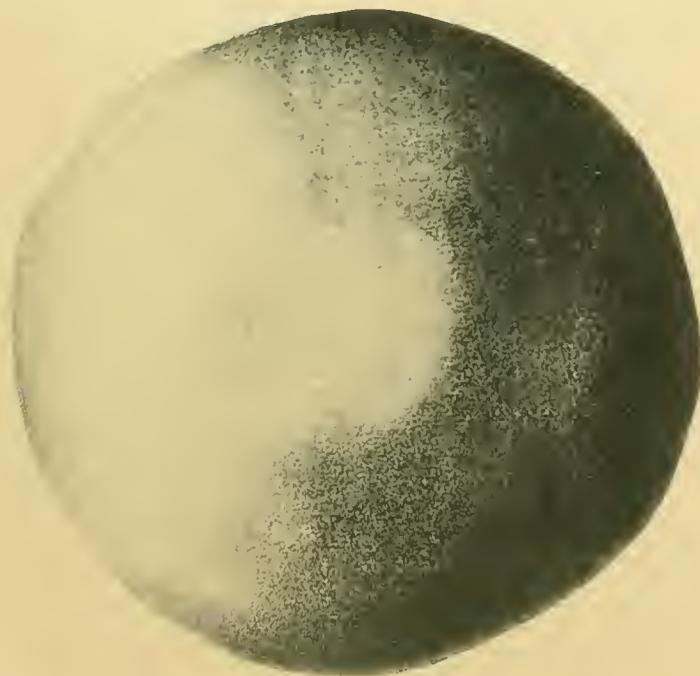
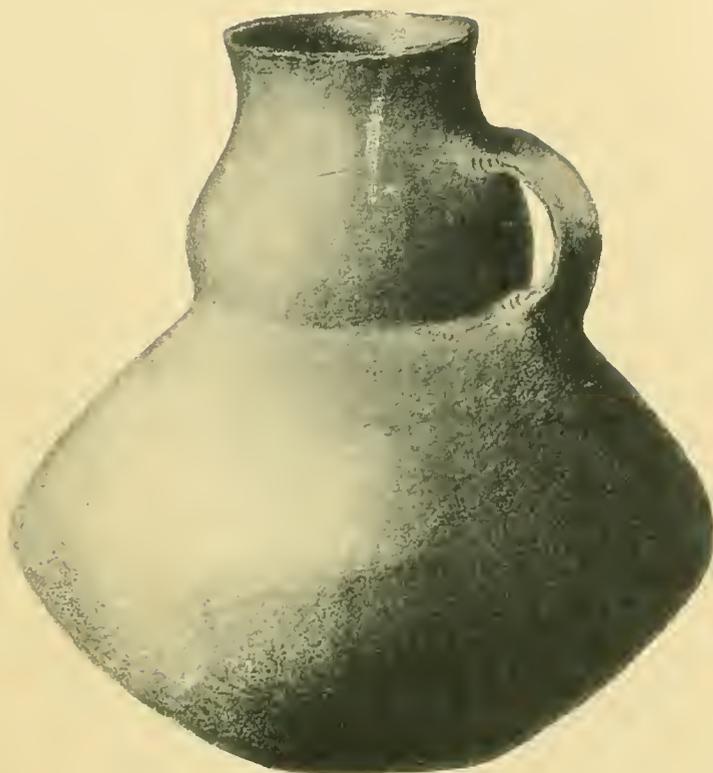
Laboratorio del Museo del Paraná, Junio 30 de 1886.

---



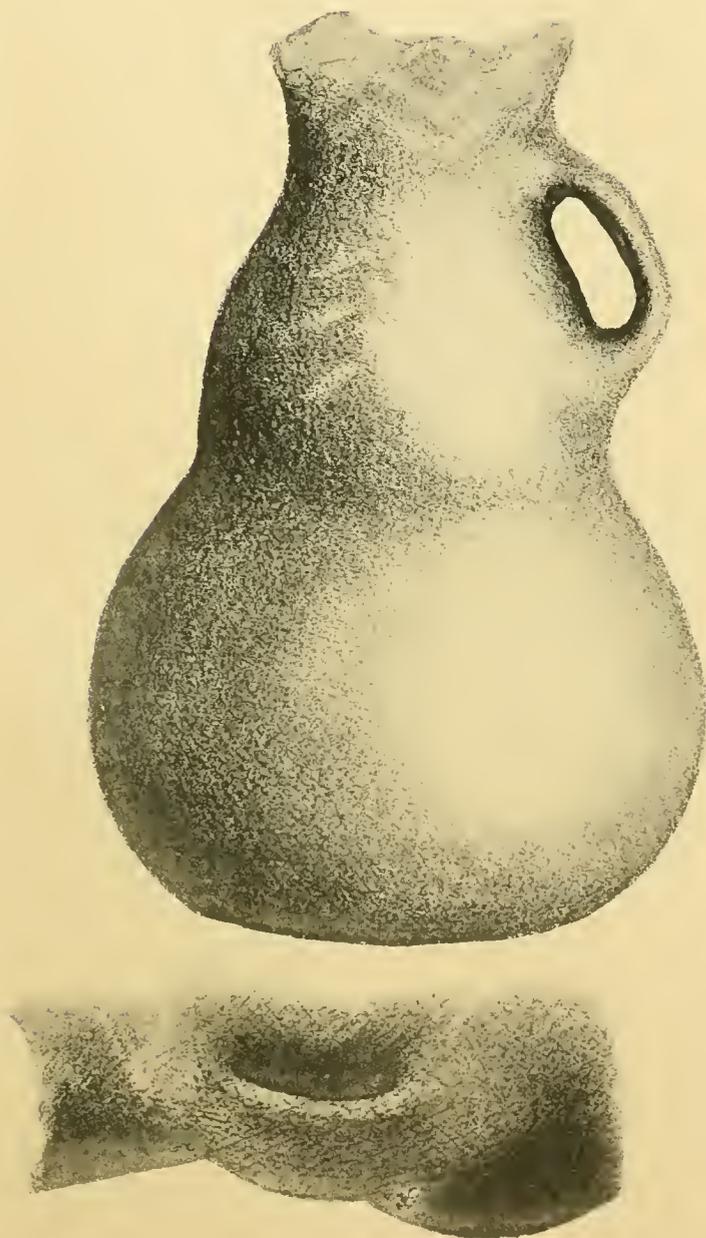
ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(La mitad del tamaño natural)



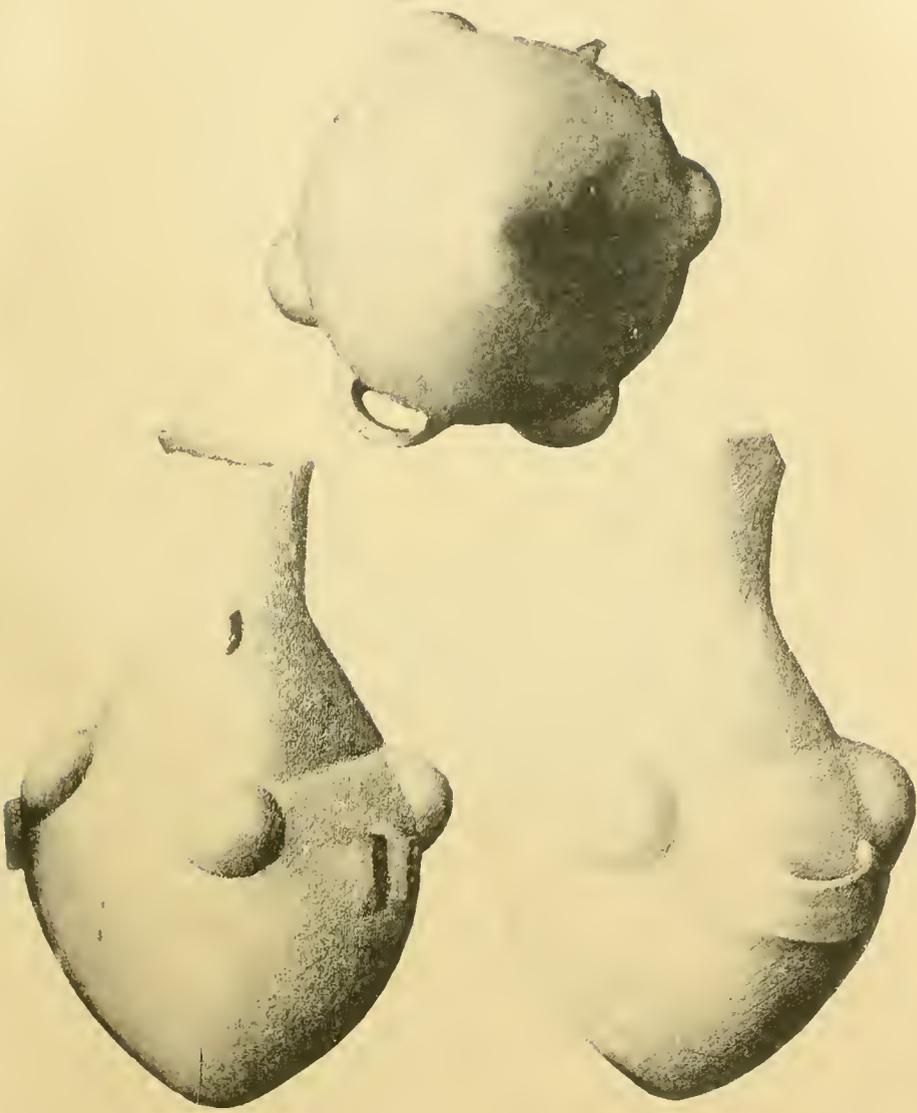
ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(2/3 del tamaño natural)



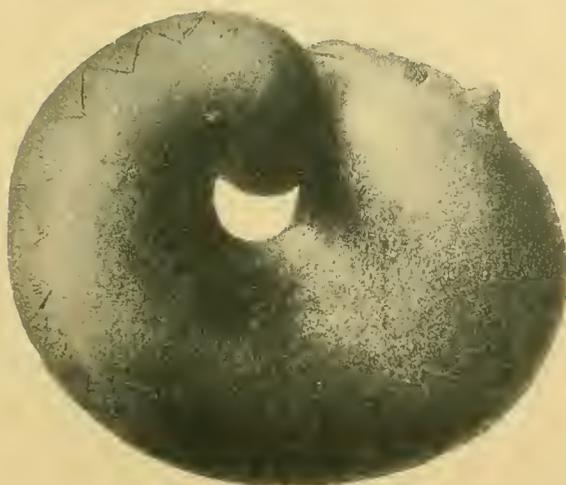
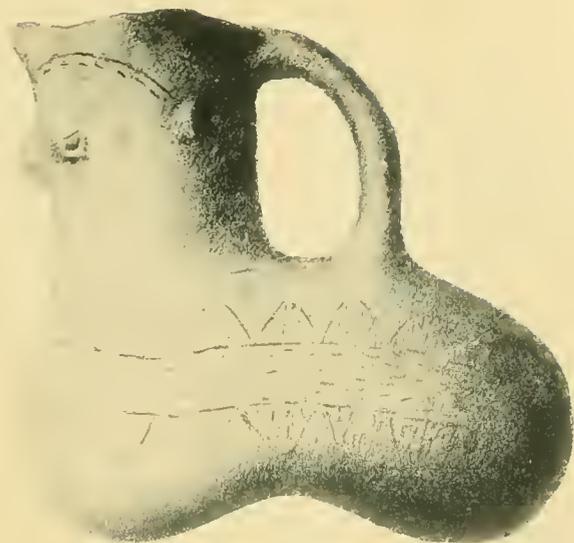
ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(3/4 del tamaño natural)



ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(25 del tamaño natural)



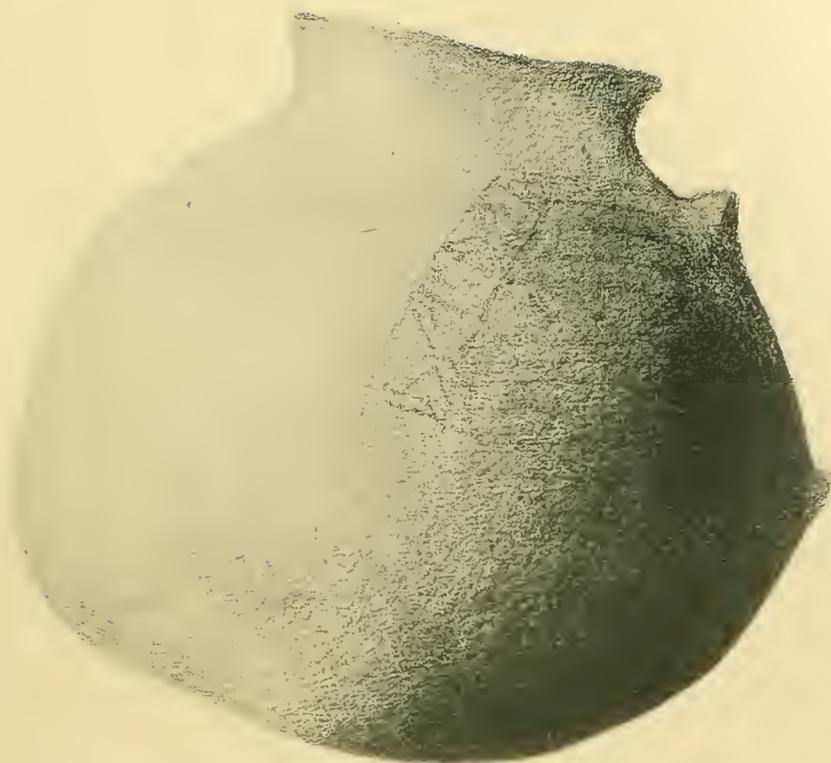
ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(2/3 del tamaño natural)



ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(2/3 del tamaño natural)



ALFARERÍAS CALCHAQUÍES

(3/4 del tamaño natural)